LA DESCAPITALIZACIÓN DEL RECURSO HUMANO Y SU IMPACTO EN LA INDUSTRIA MINERO METALÚRGICA NACIONAL

Caracas, 19 de febrero de 2018

Desde que se inició la industrialización del país en el sur de Venezuela, con el enorme potencial petrolero y la existencia de un importante polo de desarrollo eléctrico y minero se ratificó la apremiante necesidad de formar el recurso humano necesario para la gestión de las diferentes empresas que formarían como parte del desarrollo de las mismas.

Es así como desde la formación de la Corporación Venezolana de Fomento (CVF) en el año 1946 y, posteriormente, con la creación de la Oficina de Estudios Especiales en el año 1959 y de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) en el año 1960, se promueve la interacción con las universidades del país y los institutos técnicos y tecnológicos para preparar los especialistas en las disciplinas de la ingeniería y otras carreras. Así mismo, también se realizan valiosos esfuerzos para enviar estudiantes a las universidades del extranjero y se crean importantes programas para apoyar a los estudiantes de educación superior del país; como lo fue la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho creada el 1 de julio de 1975 mediante el Decreto 1000 cuyo objetivo, entre otros, era impulsar el citado apoyo, a través de becas o créditos educativos, lo que originó la mayor cantidad de estudiantes de pregrado y posgrado para especializarse en los diversos campos educativos requeridos por el país. Cabe resaltar que este Programa fue consultado desde CORDIPLAN, antes de su implementación, con diversas instituciones u organizaciones como por ejemplo la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Minas y Metalúrgicos SVIMM.

Por otra parte, las Industrias Básicas ya establecidas y en formación realizaron valiosas inversiones en la formación de técnicos, tecnólogos, ingenieros, economistas, contadores, administradores, sociólogos y toda la gama de profesionales necesarios para la conducción y la puesta en operación de los diversos procesos industriales que se necesitaban. Complementariamente también se formaron a los obreros y operadores de los equipos para lo cual se realizaron programas de formación en las distintas plantas de tecnología en Alemania, Italia, Estados Unidos, España, Francia y demás países coadyuvantes en la construcción de las plantas industriales.

De esta forma, por citar algunos ejemplos, un maestro de colada, un laminador, un operador de grúas, un analista de sistemas, un manejador de patios, o los almacenistas, los operadores de PCP, los de mantenimiento, fueron individuos en los cuales se invirtió tiempo y dinero para garantizar su excelencia en el trabajo. Adicionalmente, en todas las empresas públicas y privadas del sector se desarrollaron programas de especialización tanto en el extranjero como localmente en institutos universitarios, técnicos, tecnológicos y/o de especialización como el IESA.

Ante la necesidad de preparar al personal venezolano, cabe resaltar que se establecieron nuevas universidades y se fortalecieron otras, además se crearon importantes institutos tecnológicos y se mejoró el INCE. Igualmente, debido a la cantidad de proyectos industriales que se construyeron en el Estado Bolívar y las ingentes inversiones en la industria petrolera, como el

crecimiento del plantel industrial en el eje centro norte costero, hubo la necesidad de traer personal técnico calificado de otros países, vinieron de Europa, Asia, Suramérica y, en resumen, muchísimos trabajadores que contribuyeron a la modernización industrial de nuestro país.

En todas las empresas de Guayana se respetó la meritocracia. Palabra proveniente del latín merītum, "debida recompensa", a su vez de mereri "ganar, merecer"; y el sufijo cracia del griego krátos, "poder, fuerza". En términos generales se refiere a la discriminación positiva por méritos, es decir las posiciones jerárquicas se conquistan en base al mérito habiendo un predominio de valores asociados a la capacidad individual o al espíritu competitivo. Hacemos esta importante aclaratoria porque la meritocracia fue devaluada a partir de los años posteriores al 2000, y a partir de erradas concepciones de la gerencia y el trabajo en las EE.BB. se sustituyeron a los especialistas, personal técnico y obrero por personal proveniente de la Fuerza Armada Bolivariana no capacitado para estas funciones, eliminando así toda la inversión en los RR.HH. que tanto esfuerzo, tiempo y dinero le costaron a la nación. El resultado, *además de observar los últimos 10 años de mala gestión en todas las empresas, ha sido la descapitalización del recurso más importante e idóneo para la industria.*

Está descapitalización del recurso humano, hoy día, continúa en forma acelerada con el éxodo de valiosos profesionales y técnicos de las más diversas especialidades y con sobrada experiencia, de jóvenes bien formados en nuestras universidades autónomas y privadas que buscan un futuro que no avizoran en nuestra patria, que su formación profesional está condicionada al uso de un uniforme de un color o de manifestar su aceptación, aunque no se esté de acuerdo, con una ideología política identificada a través un carnet que solo sirve para acreditarlo como activista político. Colateralmente, se está produciendo el cierre de cursos por el vacío de estudiantes en estas universidades.

La SVIMM, en sintonía con los objetivos de desarrollar y capacitar las profesiones de las Ingenierías de Minas, Metalúrgica y afines, manifiesta la gran preocupación que lleva consigo esta descapitalización humana y proponemos que la gestión tanto pública o privada del sector, institucional o empresarial, operacional o académica, profesional o técnica, se avoque junto con nuestra Sociedad a estudiar y plantear soluciones inmediatas que ayuden a minimizar esta situación que, sin duda alguna, impactará negativamente en los cambios que deben darse próximamente para salir de la crisis actual y a nuestro futuro industrial.

Contactos:

Mónica Martiz L., Presidente; Luis Francisco Rivero, Secretario General y Gioconda Gutiérrez A., Vocal Correo-e: svimmciv1@qmail.com Tw: @svimm_civ Teléfonos: 0414-3314335 / 0414-2110968 / 0414-2454402

La SVIMM agrupa en su seno la más amplia experiencia nacional e internacional en materia minera y metalúrgica con el único propósito de contribuir con el desarrollo eficiente, productivo y eficaz de nuestros recursos naturales.